

## **TESTIMONIO**

### **Santiago de Chile, antes de 1970**

Terminè mis estudios secundarios en el Instituto de Humanidades Luis Campino en 1969, en ese entonces empezaba a descubrir ideas politicas que ya se estaban gritando en las calles de Santiago por los sectores mas desposeidos de nuestra sociedad. Ideas politicas que empezaban a ser discutidas en mi grupo familiar inmediato, entre mi madre y mi hermano. Ideas politicas que tambien poco a poco empezaban a ser discutidas en mi grupo de amistades en mi barrio. Asi, profundamente influenciado por mi madre y por el impacto que estaba produciendo en mi la politizacion vertiginosa de la juventud, empeze a interesarme y a buscar los medios de participacion en esta transformacion politica de la sociedad chilena.

### **Santiago de Chile, 1970**

Recien habia cumplido 20 años y el mundo alrededor mio estaba en ebullicion, todos tenias ideas, todos opinaban, la gente se organizaba y estaba dispuest a demostrar que sus derechos debia ser tomados en cuenta. Chile se polarizaba a una velocidad abismante, yo me sentia lleno de ideas tan seguro de comprometer mi vida por las ideas politicas que hablaban de los derechos de los mas pobres de nuestra sociedad. Quería una sociedad Socialista, una sociedad que transitara a ese ideal comunista donde a cada cual se le daba de acuerdo a sus necesidades. Una sociedad solidaria. Que rico era sentir esa sensacion de seguridad en el futuro, todo podia conseguirse, bastaba la entrega completa al trabajo politico y no habia dudas en ese entonces que en un cercano futuro nuestros ideales se convertirian e una realidad. Pero en esta polarizacion de la sociedad los representantes de la derecha abrieron el espacio necesario para el surgimiento del fascismo, sus grupos ultraderechistas y el discurso que legalizaba la posibilidad de un golpe militar. La accion armada en contra de un gobierno que amparaba la movilizacion del pueblo.

Tantas tardes pase en casa de mi madre hablando del futuro de estos acontecimientos; tantas veces mi madre menciona al MIR <sup>1</sup> como la unica posibilidad de organizar una real resistencia a la posible claudicacion de los sectores mas reformistas de la Unidad Popular, y al avance de los sectores mas golpistas de la derecha, creando una alternativa propia pero que a la vez pudiera ser el catalitico para grandes sectores pobres de la poblacion. Una alternativa que a la vez de apoyar el gobierno de la UP<sup>2</sup> fuera preparando las bases para un enfrentamiento que inevitablemente iria a producirse debido a lo fragil que era el verdadero control de las estructuras del estado chileno por parte del pueblo y la UP.

---

<sup>1</sup> Movimiento de Izquierda Revolucionaria

<sup>2</sup> La Unidad Popular, coalicion de partidos de izquierda incluidos el partido socialista, el partido comunista, el partido radical el Mapu y otros.

Que voragine de acontecimientos se producian para una generacion tan joven como la mia, todo era secundario a los acontecimientos politicos , asi en este contexto empezo mi militancia politica con el MIR. El compromiso con mi militancia fue completo, deje de lado todos mis otros proyectos como mi postulacion a la escuela de Filosofia en el pedagogico y me dedique al trabajo de organizacion politica en los sectores obreros de la Granja y posteriormente al trabajo de organizacion poblacional en la tomas de terreno organizadas por el MIR. Para fines de 1972 gran parte de mi tiempo estaba dedicado a tareas internas de organizacion en el MIR, viaje a Cuba a varios encuentros siendo mi ultimo viaje a solo unos meses antes del golpe de estado.

### **El Golpe Militar, 11 de Septiembre 1973, Santiago Chile.**

Me desperte sobresaltado al sentir los golpes en la puerta del garage donde dormia, convertido en una pequeña pieza de alojamiento con su cama, un estante para ropa y libros, una mesa con su maquina de escribir y muchos papeles, documentos y revistas desparramados por todas partes. Era la casa de Hernan Cortez casi al llegar a Pedro de Valdivia donde yo y Mary, mi compañera y la que seria la madre de mi hijo mayor Marcelo habiamos llegado a compartir con Frank Terrugi, David Hathaway y su companera Ita, chilena, militante del MIR y una pareja de Uruguayos militantes Tupamaros.

Los militares estan avanzando hacia la Moneda, se ha decretado el estado de sitio.

Que dura es la realidad y nunca se imagina en su totalidad hasta que te golpea defrente, es como si un sopor te envuelve y no se puede pensar claramente, que hacer . Tratamos de escuchar la radio y recordar lo que tantas veces hablamos pensando en ese Golpe que sabiamos en teoria que alguna vez vendria , pero que nunca se cree hasta que te golpea.

Abandonamos la casa con lo puesto, despues de quemar en el patio la mayor cantidad de documentos que pudimos, cada uno a las casas de contacto que teniamo previstas. Frank y David se fueron al ultimo o quizas nunca se fueron. La casa fue allanada y Frank fue asesinado posteriormente en el Estadio Nacional donde fue llevado con David, como bien lo cuenta Costa-Gavras en su pelicula "Missing" donde relata la desaparicion y asesinato de otro norteamericano que visitaba nuestra casa: Charles Horfman. David sobrevivio.

Ya no habrian noches de descanso, los miliatres nos habia arrebatado como un zarpaso la primavera que tardo tantos años en volver a nuestro pais.

### **Primer año de Dictadura**

Que grande se sentia Santiago antes del golpe, que pequeño era ahora. Era una constante busqueda de gente que se atreviera a ayudarte, que valor de aquellos que te tendieron la mano para esconderte y ayudarte a ti y la resistencia que pensabamos oponer a la

Dictadura. Cuantas noches pasamos en tantas diferentes casas, casi siempre con algunos otros compañeros; aun eramos muchos y conversabamos y discutimos las ultimas noticias. En el dia, saliamos a tomar contactos para recibir informacion y cumplir con algunas tareas, pero poco a poco la represion comenzo su implacable caseria, muchas veces ayudados por delatores que recorrian Santiago en las camionetas de la DINA identificando compañeros. Que tensión era salir a la calle a encontrarse con alguien, nunca se sabia que iba a pasar. Siempre la incognita de si el encuentro se iba a producir, y si el contacto no llegaba que hariamos, que incertidumbre. Tantos compañeros/as cayeron en las manos de la DINA en esos puntos de contacto, y asi vivi eludiendo a la DINA hasta Septiembre de 1974.

### **La Caída en manos de la DINA**

En medio de esta sobrevivencia bajo el toque de queda, sintiendo los helicopteros sobrevolar Santiago en las noches, fuimos construyendo algo parecido a una rutina de vida. Un simpatizante del MIR, amigo mio, un piloto de nacionalidad Costaricense nos dejo su apartamento donde vivia con su compañera chilena antes de partir a Costa Rica.

Ahi en la pura esquina de Grecia con Salvador diagonal a la panaderia que aun existe en la esquina, en el cuarto piso fuimos creando esa fragil rutina de vida. Alli concebimos a nuestro hijo Marcelo. Alli nos sentabamos a ler el diario en el pequeño balconcito que daba a Grecia, alli me lei novelas como la "Orquesta Roja" en la Europa ocupada por los nazis. Tantos dias de salidas a conectarnos con otros compañeros, y cada vuelta al apartamento era un dia mas de victoria, alli donde prepare tantos mensajes en diminuto papeles de cigarrillos para ser escondidos en envases de pasta de diente o jabones y ser mandados con la esperanza de aportar informacion politica a otros compañeros tambien escondidos en otras partes de esta ciudad; alli donde tomabamos onces con pan tostado; alli, por momentos;nos sentiamos seguros, felices, resistiendo.

Esa fragil rutina se rompio la noche del martes 3 de septiembre de 1974, cuando un grupo de la DINA al mando de Osvaldo Romo irrumpio en el departamento un poco despues del toque de queda. Mary tenia tres meses de embarazo.

Era un grupo de unas diez personas que allanaron el departamento. La casa de mi madre ya habia sido allañada esa misma noche y ella habia sido llevada a Jose Domingo Canas.

Encerraron a Mary en el baño, sentia sus quejidos y las amenazas. Me tendieron en el suelo del dormitorio y empezaron a interogarme. Les dije que yo solo cuidaba ese apartamento para Jose Bordaz un miembro del Comité Central del MIR; encontraron las llaves de un Fiat de los que usaba la seguridad de Allende. Yo me aferraba a mi historia de que era solo un cuidador de confianza de ese departamento para el Comité Central del MIR, que las cosas que encontraron eran de Jose Bordaz , que no sabia donde estaba estacionado el automovil y que el vendria al apartamento en algun momento el proximo dia, porque ya era toque de queda.

Que terror mas grande; todo esto no era mas que una historia, yo no tenia ningun contacto con Jose Bordaz, el no conocia este departamento y nunca vendria.

Me pegaron mucho, me insultaron, me amenazaban con violar a Mary encerrada en el baño; constantemente escuchaba “ve si encuentras unos alicates, le vamos a quebrar un par de dedos a este concha de su madre”; varias veces me pusieron un fusil en la espalda y gritaban “disparale ya, no perdamos mas tiempo”. Esto debio durar como unas dos horas.

### **Jose Domingo Cañas (casa de torturas de la DINA)**

Cuando nos bajaron del departamento nos vendaron la vista y nos subieron a una camioneta donde fuimos tirados al suelo. El miedo hacía que me sintiera tan mareado, me costaba pensar pero tenia chispazos de lucidez que me recordaban que debia de seguir con mi historia, sabia lo que venia , tantas veces habiamos hablado de las torturas, pero una parte en mi mente se resistia a aceptarlo.

El recorrido en la camioneta no fue muy largo, mas tarde supe que nos estaban llevando a la casa de torturas de Jose Domingo Cañas. Nos bajaron a empellones, al entrar creo que nos separaron mientras me ponian en una pequeña pieza donde habia una mesa con una maquina de escribir, estaban tomándole los datos a otra persona, que nunca supe quien fue, alli me habian quitado la venda de los ojos, luego me tomaron mis datos. Casi no podia hablar, tenia tanto miedo, tiritaba mucho. Luego me llevaron a una sala mas grande donde habia una silla, me volvieron a vendar la vista, estuve solo por un rato y luego senti que alguien se acercaba: era la “flaca Alejandra” Marcia Merino. Alejandra me conocia desde mucho tiempo, desde nuestro trabajo politico en las poblaciones, ella visitaba amenudo la casa de mi madre y teniamos una buena relacion de amistad. Yo siempre la admire mucho por su dedicacion e inteligencia, mi madre le tenía un afecto especial a ella. Con mis ojos vendados escuche cuando me hablo, su voz sonaba normal como tantas veces la recuerdo, me dijo “perdon chico, yo tuve que entregar a tu mama y a ti, sino me mataran, por favor entrega todos los contactos que tengas, hacelo por tu mama y Mary y por ti, es la unica manera de salvarse”.

Yo me sentia muy mal, creo que hubiera podido desvanecerme en cualquier momento, extrañamente el sentir esa voz tan conocida para mi, era como una sensacion de proteccion, no estaba tan solo como me sentia. Pero en ese estado nebuloso de mi realidad, algo me decia “mantiene tu historia”. Alejandra me tomo las manos cuando me hablaba, me repetia entregar todo para salvarnos. Yo le conte mi historia, y le dije que tenia terror que la DINA no me creyera, que no tenia contactos pero que Jose Bordaz llegaria al departamento en algun momento de mañana. Me dijo que hablaria con ellos.

Siempre vendado me llevaron a otra pieza mas grande donde habia un sofa, alli me encontré con Mary, nos sentaron en el sofa me sacaron la venda y nos dieron cafe que no pude tomar. Habia varia gente, incluido Osvaldo Romo, nos interrogaban y a la vez nos repetian que en esta guerra ya estabamos perdidos y lo mejor para todos era colaborar. De

repente el tono cambio, un teniente (asi se dirigian a el) empezo a gritar y a insultarnos, otros empezaron a gritarnos tambien. Nos pusieron la venda en los ojos denuevo y a empujones nos bajaron a un subterraneo, podia escuchar que habia otra gente, escuche quejidos y un corto llanto. Alli perdi la sensacion de lo que me rodeaba. No se por cuanto tiempo Mary estuvo junto a mi y cuando se la llevaron.

Me ordenaron que me quitara la ropa, casi no podia hacerlo, tiritaba mucho y estaba tan mareado que perdia el equilibrio muy amenudo. Me pegaron mucho, creo que con una goma muy dura, pero tambien a patadas sobre todo en los genitales. Me caia al suelo y me volvia a parar, siempre sujetandome entre dos de ellos. Yo escuchaba sus gritos y amenazas y el resoplido agitado de la respiracion de mis torturadores. Botado en el suelo, sentia que sangraba por la boca, mi respiracion era muy agitada y entrecortada, una punzada profunda se metia entre mis costillas y me producia arcadas y toz. Cuanto tiempo habia pasado no sabia, no podia pensar, me parecia una eternidad.

Creo que me dejaron solo por unos minutos, al volver me levantaron del piso y me pusieron en una cama de rejas de metal, me amarraron los pies, las rodillas, la cinturam los brazon la cabeza. Me amarraron tan fuerte que sentia las barrillas de metal del catre incrustandose en mis tobillos.

Le tuve más miedo a esos momentos que a la misma muerte. Tiritaba tanto que el catre llegaba a sonar, senti como mi cuerpo dejaba de responderme, mi orina me mojaba las piernas, no podia controlarme. Escuche insultos y compañeros por los cuales se me preguntaba. Yo volvia a tratar de contar mi historia. Osvlado Romo empezo a gritarme “te vamos a parrillar hijo de puta, hasta que te murai, si no hablai “. Senti el primer descargo de electricidad en los testiculos, fue un tremendo golpe a todos mis nervios, di un salto al tensar todos mis musculos. Y senti el segundo y el tercero y mi mente daba vueltas como en un remolino infernal, me mordi los labio y la lengua y a veces no podia ni siquiera gritar porque la voz no me salia, recibí la corriente electrica por muchas horas, habian momentos en que creo que me desvanecia estando mi cuerpo totalmente rigido, en esos momentos muchas veces tuvieron que golpearme el pecho con mucha fuerza para soltar el espasmo que no me permitia ni siquiera respirar, hubieron pausas donde senti que alguien me miraba, la venda los ojos se habia movido un poco, podia ver algunas siluetas, alguien me toco el pecho, senti conversaciones. Los insultos empezaron de nuevo, me mojaron con una toalla y empezaron a aplicar la picana de electricidad de nuevo, lo hacian en diferentes partes del cuerpo. Yo brincaba con cada descarga, a veces no podia casi respirar, me ahogaba sobre todo cuando la picana tocaba mi boca o cerca de mis ojos, la boca la tenia reseca y sentia que mi lengua me lleñaba la boca. En varias ocasiones pararon la tortura, no se si salian de la pieza o se quedaban callados. Pero esos minutos eran los peores, parecian eternos y mi cuerpo parecia volver a despertarse, alli en esos minutos me daba cuenta tanto del horror que estaba viviendo, en esos minutos era mi mente la torurada, no puedo describir el miedo que sentia, el miedo a los pasos que volvia a la pieza, el miedo a volver a sentir los insultos, el miedo a la picana y al dolor que nuevamente comenzaria en cualquier minuto, pero sobretodo el terror de sentir esos pasos devuelta trayendo a Mary o a mi madre para ser torturadas delante de mi. En esa noche perdi la nocion del tiempo, me desvanecia y volvia al terror,

queriendo no recuperar la conciencia cuando la perdía. Fue la noche mas larga de mi vida.

## **Mi escape de la DINA**

En algun momento de la madrugada senti que pararon los golpes de electricidad, mi cuerpo ya casi no respondia, sentia como me desamarraron y me bajaron de la parrilla, me mojaron para revivirme, y me vistieron. Apretaron la venda en los ojos y me llevaron entre dos a un auto que esperaba en la calle, senti como me sentaron en el asiento de atras y partieron. Volvi a estar mas conciente, empeze a tiritar de miedo y frio, hacia mucho frio, o sentia mucho frio. El auto paro y al rato me sacaron la venda de los ojos, estabamos estacionados en Grecia con Salvador, al lado de la panaderia de la esquina, justo al cruzar la calle al frente de mi departamento. Al lado mio estaba sentado Basclay Zapata el Troglo, y adelante al volante el tipo que me habia interrogado en la casa de Jose Domingo Canas, al que se referian como mi teniente. Este me empezo a amenazar, diciendome que iban a comprobar si estaba diciendo la verdad. Que iban a esperar a que llegara Jose Bordaz y que tenia que identificarlo al entrar al edificio. De vez en cuando se comunicaban por una radio al parecer con un grupo que estaria esperando arriba en el departamento. Que si eran mentiras lo que habia dicho, lo que me habian hecho la noche anterior no seria nada comparado con lo que me harian, no solo a mi sino a Mary y mi madre.

Mi mente empezo a dar vueltas, me estaban aterrorizando, no podia volver a la sala de torturas, nunca podria resistir ver la tortura de Mary o mi madre delante mio. Y no tenia escapatoria, nadie vendria a mi departamento porque nadie lo conocia. Creo que en ese momento estaba tomando la decision de morirme. Empeze a reafirmar que si, Jose Bordaz llegaria en cualquier momento al departamento, porque yo era parte de una celula de apoyo de confianza del Comité Central. Habian unos papeles en el asiento, los tome y dije , asi es como se configura el esquema de esta celula con el CC, y le pedi un lapiz para dibujar el esquema. Le devolvi los papeles y me quede con el lapiz. Paso como una hora, era muy temprano en la mañana, la panaderia estaba abriendo, habia muy poca gente en las calles, pero algunas entraron a la panaderia a comprar pan. Ellos tambien estaban cansados; Basclay Zapata casi dormitaba a mi lado, le veia la pistola bajo la camisa, pense por un minuto tratar de arrebatarla. Entre en un estado de agitacion, presentia que iba hacer algo, estaba buscando, mirando a todos lados, estaba despierto y apretaba el lapiz en mis manos. El Troglo se sento mas derecho en el asiento, y al minuto dijo “teniente voy a comprar pan, solo un minuto” se bajo y entro a la panaderia.

Senti que tenia fiebre, mi cabeza daba vueltas y me sentia sofocado, pero supe que era ese momento en que tenia que actuar. Aprete el lapiz con toda la fuerza que me quedaba, el teniente estaba de lado al volante, con el brazo sobre el asiento. Levante mi brazo sobre el asiento y lo golpee con el lapiz a la altura del ojo derecho, senti el impacto del lapiz y mi puño en su cara, el lapiz se partio o porque entro al ojo o porque se estrello en el hueso

que lo rodea. Sentí un grito y una amenaza: “ahora sí que la cagastes!”; tenía la pistola en la mano, no sé si siempre la tuvo allí, antes no me había dado cuenta. La agarre del cañón con una de mis manos, él no podía disparar, estaba como en shock nervioso, no pude quitársela, con la otra mano abrí la puerta y empecé a tratar de bajarme, no podía moverme, también estaba como en un shock. Me tuve que tirar fuera del auto, caí al pavimento, escuchaba gritos y quejidos del tipo en el auto, un camión había parado en frente de la panadería el chofer miró al auto levantó las manos y se quedó petrificado. Yo me levante y empecé a caminar como podía, cruzando la avenida Salvador empecé a caminar por avenida Grecia hacia el centro. No mire para atrás ni una vez, no podía, entre por la primera entrada al edificio de la esquina, pero no entre al edificio, pase sobre la reja de los jardines y seguí caminando hasta el próximo edificio, el corazón me saltaba en el pecho. Me encontré con la entrada creo que por la parte de atrás del segundo edificio y entre, subí las escaleras, eran edificios sin ascensor, cuando llegué al último piso encontré que había una entrada al entretecho, no sé ni me acuerdo como me subí al entretecho, pero lo hice, cerré la puertezuela y me senté contra una viga.

Pasaron muchas horas en que estuve inconciente, una vez que me senté en el piso de ese entretecho me desvanecí, horas más tarde me fui despertando, empecé a ver unos rayos de luz filtrándose por las juntas del techo, mi cara estaba contra el piso, no podía entender que estaba mirando o donde estaba. Me dolía mucho el cuerpo, tenía mucho frío y tiritaba, pero mi cabeza estaba como ardiendo. Tenía mucha fiebre creo y me costó bastante rato incorporarme y realizar lo que había pasado, poco a poco empecé a pensar, no tenía ninguna idea de la hora o cuánto tiempo había estado allí. Traté de mirar por las juntas del techo, traté de escuchar, pero todo me parecía muy confuso, escuchaba sirenas, pasos y gente corriendo, quizás todo era mi imaginación, porque en realidad habían pasado muchas horas desde mi escape. Con el paso de las horas me fui calmando, me fui convenciendo que había escapado.

Cuando oscureció, decidí salir, necesitaba llegar a una casa de un ayudista a pedir ayuda, sino quedaría completamente aislado sin un lugar donde refugiarme. Bajé del entretecho y salí del edificio, estaba en avenida Grecia, vi un taxi y lo tomé, lo hice llevarme a la casa de esta familia ayudista, me bajé y lo hice esperar. Pedí plata para pagar el taxi y me senté en la mesa del comedor. Me preguntaron que pasaba porque me veían en tan malas condiciones, me sirvieron té y algo de comer, me dieron una camisa para cambiarme y una chaqueta; estuve un rato para calmarme, les conté lo que estaba sucediendo, tuvieron mucho miedo. Al cabo de un rato me fui, conocía otro contacto era un zapatero que tenía un pequeño taller por la avenida Tobalaba, cerca de la casa donde estaba. Me fui a buscarlo y lo encontré cerrando el taller, le pedí que me dejara pasar la noche en el taller y le pedí que hiciera contacto con un compañero de mi estructura de trabajo. Esa noche casi no dormí, al otro día unos compañeros me vinieron a buscar y me llevaron a una casa de seguridad.

## **La Clandestinidad**

Estuve en una casa de seguridad por lo menos un mes, la única salida fue a buscar el auto que había dejado en un estacionamiento cerca del departamento de Grecia. Me fui

tranquilizando y podía leer y trataba de dormir durante el día porque en las noches no podía hacerlo; el silencio me aterraba y cualquier ruido me parecía un allanamiento.

Estaba la mayor parte del tiempo solo, de vez en cuando un compañero que era mi contacto me venía a ver. La casa era de una vieja familia de izquierda, había una abuela que sufría de Alzheimer, nunca sabía si me iba a reconocer o no. Algunos días me esperaba en la planta baja con desayuno y era muy cariñosa, otros días no me reconocía y me pregunta quien era yo, que hacía en su casa, que si estaba arreglando algo, ya debería de terminar e irme. Había una empleada que la tranquilizaba y le decía que yo era el sobrino que venía de fuera de Santiago (eso creía la empleada), ella reclamaba que no tenía ningún sobrino. Al rato se olvidaba de todo esto y se me acercaba a conversar y a contarme historias de Allende.

No supe nada de la suerte de Mary y mi madre por mucho tiempo, hasta que recibí conocimiento que habían sido trasladadas a Tres Alamos, estaban vivas y Mary aun estaba embarazada.

En Octubre de 1974 fui trasladado a una casa en el alto de la Reina. Esta casa la había alquilado Leonardo "Barba" Schneider, el cual al parecer ya estaba colaborando con la SIFA (fuerza aérea) y su objetivo principal era la Comisión Política del MIR; habían varios otros compañeros que llegaban esta casa. En Octubre 9 de 1974, Miguel Enriquez es asesinado por la DINA en una casa de la comuna de San Miguel. De ese enfrentamiento se escapa José Bordaz y llega a la casa de la Reina; solo está unas horas.

Esa noche hubo mucho movimiento de militares en el área, al otro día me trasladan a la casa de una doctora que ofreció su ayuda para protegerme. Durante esos días caen en mano de la DINA y SIFA muchos de mis contactos. Voy a vivir en esa casa hasta febrero de 1975, allí supe de la muerte de José Bordaz en manos de la SIFA, allí supe que había sido delatado por René Scheiner, allí supe que me había salvado una vez más porque Scheiner y la SIFA no estaban interesados en mí, era solo la DINA que me buscaba casi por razones personales.

Mi único contacto no volvió más a conectarme en la casa, espere unas semanas, no sabía que hacer, necesitaba salir de allí pero no tenía ningún lugar donde ir. Mi contacto había sido detenido por la DINA y su valentía me salvó la vida, nunca entregó la dirección de esta casa, pero yo aun no sabía esto. Durante mi estadía en esta casa, nació mi hijo Marcelo, el 18 de Enero de 1975. Salía en las noches a diferentes teléfonos públicos a llamar a casa de la madre a de Mary, solo hablaba unos segundos, solo quería saber si estaban bien. Me avisaron que habían sacado a Mary de Tres Alamos a dar a luz a Marcelo en una clínica privada, tantos pensamientos cruzaron por mi cabeza, como podría acercarme a esa clínica a mirarlo, a ver sus ojitos recién abiertos a este mundo acorralado por la represión y la infamia. Pero sabía que era una trampa, sabía que me estarían esperando.

## **Mi salida de Chile**

En febrero de 1975 acepte pedir refugio en una embajada, la doctora que me albergaba exponiendo su propia seguridad me contacto con un companero que me asistio en mi entrada a la embajada del Ecuador. Fui llevado a una Iglesia donde ya habia un grupo de companeros esperando para ser trasladados a la embajada. En un momento del medio dia llegaron a buscarnos en un pequeno bus. Cruzamos Santiago hacia el barrio alto y despues de dar algunas vueltas en el barrio de la embajada, el bus se paro al frente de ella y nosotros salimos corriendo y trepamos por las rejas del jardin del frente y saltamos adentro. Carabineros llegaron al momento, pero ya estabamos adentro, creo que era un fin de semanas, me parece recordar que el lunes siguiente llego el embajador, hubieron gritos y amenazas y poco a poco la situacion se fue tranquilizando.

Creo que fui uno de los primeros en salir de la embajada con destino al extranjero, la Cruz Roja Internacional vino a entrevistarme varias veces y me proporciono un salvoconducto para salir de Chile con la aprobacion de la dictadura. El consul de Costa Rica vino a visitarme a la embajada y me ofrecio refugio politico en su pais.

En algun momento de Marzo de 1975 me vinieron a buscar a la embajada el consul de Costa Rica y el representante de la Cruz Roja Internacional, viajamos en dos autos hacia el aeropuerto y fuimos seguidos todo el camino por un patrulla de carabineros y un auto con funcionarios de civil.

Una vez en el aeropuerto me llevaron a una sala donde revisaron los salvoconductos y autorizaciones para dejar el pais. Luego me hicieron salir por una puerta hacia la pista donde un bus me llevaria hasta el avion; sentia una extraña sensacion al subirme al bus y sentir como este se ponía en marcha hacia el avion esperando en la loza del aeropuerto. Era una mezcla de nervios, miedo y en cierta forma la excitante esperanza de la libertad. Cuanto mas cerca estaba el avion mas fuerte era esa sensacion que me envolvia, no mire ni una vez para atras, tenia mis ojos puestos en el avion, solo queria mirar hacia adelante. Cuando me sente en mi asiento y el avion empezo a tomar velocidad por la pista, mire como por ultima vez el aeropuerto de Chile, volvi mi vista hacia las montañas y mire los Andes y solo volvi mis ojos una vez mas para mirar Santiago envuelto en una penumbra de smog. Senti un gran alivio una gran pena y un gran cansancio, creo que cerre mis ojos y por primera vez en tantos meses dormi profundamente.

## **Mi llegada a Costa Rica, el comienzo del Exilio**

Llegue a Costa Rica donde se encontraba mi hermano, un hermoso pais con frontera al pacifico y al caribe . Allí me encontré con el sol y las palmeras , aun me tiritaban las rodillas y no dejaba de mirar sobre mi hombro; mis primeras semanas fueron un poco dificiles , tenia que sacarme los fantasmas que traía conmigo, aquellos que me perseguían para tomar venganza. Mi hermano fue sabio, me saco de San Jose (la capital) y me llevo a una bahia escondida en medio del caribe en la costa nor este de Costa Rica. No habia nadie, y digo nadie !! por dias solo vi unos pocos pescadores y la naturaleza, los monos, los animales de la selva , los peces y los corales. Las noches eran oscuras cuando no habia luna, y el bullicio de la selva se moria al irse el sol. Despues venias las estrellas, y

botado sobre mis espaldas las contemplaba hasta muy entrada la noche. Cuantas estrellas fugaces cruzaron el firmamento delante de mis ojos, que grande era el universo contemplado desde esas playas, que silencio mas profundo nos adormecia en la selva, que estrecho y cruel fue el ataque artero de la injusticia que me saco de mi pais . Me saque los fantasmas uno por uno, y camine por esas playas descalzo con el sol en el cuerpo y poco a poco las estrellas me volvieron a la cara.

En esos tiempos mi hermano era un artesano en cuero y me enseñó a trabajarlo, alquilamos una casa en el barrio de Tibas, una casa de madera pintada amarilla, con una hamaca colgada en la puerta de entrada donde tantas veces dormi una siesta al sonido de la lluvia del tropico, alli hicimos un hogar, tuvimos nuestro taller y recibimos tanta gente a compartir un vino y un arroz con porotos negros y tortillas.

Meses mas tarde Mary fue expulsada de Chile y viajo a Venezuela, mi madre fue expulsada a Mexico, Marcelo fue retenido en Chile y entregado a su abuela, la mama de Mary, la cual pudo viajar finalmente a Costa Rica con Marcelo cuando conseguimos finalizar el tramite de reunificacion familiar a traves del Alto Comisionado para Refugiados de las Naciones Unidas. Alli en ese hermoso pais de Centro America tratamos de rehacer nuestras vidas, como individuos, como pareja , como familia. Pero nos habian pasados muchas cosas, las cicatrices eran muy profundas y nuestras vidas juntos no tuvieron mas la perspectiva del comienzo, solo nuestro hijo quedo como testigo de una relacion que fue soñada en una sociedad mas justa y hermosa.

Seis años vivi en Costa Rica, trabaje como artesano, estudie en la universidad y me gradue con un Bachillerato en Sociologia, hice solidaridad con Nicaragua y trabaje desde el exterior con la resistencia en Chile. Viaje por las playas y volcanes acompañado muchas veces de Marcelo, vimos y corrimos tras los monos del Caribe, acampamos bajo las estrellas y nos bañamos en aguas templadas por el sol.

Pero la DINA aun no se conformaba con mi escapada de Jose Domingo Cañas y posteriormente de Chile. La DINA monto numerosas acciones en el exterior que culminaron con la muerte de Orlando Letelier, Prat y muchos compañeros secuestrados y asesinados en diferentes paises de Latino America. Enrique Arancibia Clave funcionario de la DINA y hoy dia esta cumpliendo prision en Argentina por el asesinato de Prat, cuando es detenido se le encuentra varias fotografias de militantes del MIR, entre ellas la de Andres Pascall Allende que estaba viviendo en Costa Rica despues de su salidad de Chile, y una foto de mi, supuestamente incluidos en un plan de asesinato como lo relata el libro “Bomba en una calle de Palermo”.

Un dia de Enero de 1981 me ponía una mochila en la espalda y salía a la carretera principal con destino a Nicaragua, así comenzo mi viaje de algunos meses por Centro America, pasando por Nicaragua, Honduras, Belize, Mejico y finalmente Estados Unidos

## **Mi vida en New York**

Llegue a Washington donde estaba viviendo mi hermano, que tambien habia dejado Costa Rica un poco antes de mi, estuve alli unas pocas semanas y viaje a New York desde donde tenia un pasaje de avion para ir a Europa. Me esperaba en New York un amigo , pintor Boliviano que me ofrecio su departamento donde alojar. Me fue a buscar a la estacion del tren, tomamos el tren subterraneo hacia el “upper west side” en Manhattan donde nos encontramos con un grupo de edificios abandonados en la calle Amsterdam Avenue y la calle 108. El saco una llave de su bolsillo y abrio una de las cadenas que cerraba unos de lo edificios. Entramos a un socabon oscuro buscando nuestro camino hacia una escalera que nos llevaria al cuarto piso. Al abrir la puerta de su apartamento y prender la luz , nos encontramos con un departamento hermoso, totalmente pintado de blanco donde sus murrallas estaban tapizadas de sus cuadros. Esta impresion fue mi primer encuentro con esta gran ciudad, de los rascacielos del centro a un edificio abandonado que albergaba un estudio lujoso de un pintor.

New York vivia aun el resultado de una de sus mas grandes crisis de vivienda de su historia, la cual habia dejado miles de propiedades abandonadas por sus dueños, despues de haber especulado con ellas, no pagando impuestos, cobrando seguros fraudulentos y dejando estos edificios en el mas completo abandono. Situacion que se genero en gran medida por la llegada de nuevos inmigrantes especialmente latinos pobres sin posibilidades de pagar los arriendos esperados por sus dueños y el crecimiento de las tazas de desempleo que dejaron a muchas familias residentes de esos edificios sin la posibilidad de pagar sus arriendos. Los dueños empezaron a especular y la ley tan solo podia despues de un largo y burocratico proceso tomar la propiedad de esos edificios, que a ese momento ya estaban en muy malas condiciones , semi abandonados o en completo deterioro de abandono.

Despues de una semana de estar viviendo en ese edificio, donde ademas habia un grupo que estaba tratando de rehabilitarlo, donde algunos de ellos ya vivian alli, otros solo venia a trabajar cada tarde o los fines de semanas mi interes por esta increible situacion que se producia en muchos lugares de esta ciudad me estaba fascinando. En ese entonces ya habian mas de diez mil propiedades abandonadas en esta gran ciudad, la ciudad mas rica del mundo.

El grupo que habitaba el edificio me ofrecio un piso para rehabilitar y un lugar en esta asociacion de *homestader*. Necesite unos segundos para decir acepto, me quedo en esta ciudad, vendi mi pasaje a Europa, y decidi re-construir un edificio y un departamento para mi en esta ciudad de gentes de todos lados.

New York vivia a una velocidad vertiginosa con sus miles de gentes en las calles, comprando , turisteando, pidiendo limosnas o paseando por la ciudad. Ciudad que nunca duerme con sus calles llenas de comercios, sus restaurantes, sus teatros y sus refugios para gente sin hogares. Pero sobre todo su gente, de todos lados, colores, olores, lenguas y niveles economicos. Ciudad de contrastes y contradicciones. Los mas ricos y los mas pobres. La soledad mas grande para algunos y la gran sensacion de comunidad para otros, ciudad de conflictos, represi3n racismo, brutalidad policial, modas, drogas y sexo. Ciudad de una tremenda solidaridad, donde la comunidad se organiza para defender un

edificio abandonado o un pedazo de tierra que ha estado abandonada por años y donde la gente de la comunidad ha dedicado sus vidas a plantar flores a crear un jardín. Los grandes intereses empezaron a ver el símbolo del dólar una vez que los intereses de bienes raíces comenzaron a descubrir estos lugares. La comunidad vio sus raíces culturales amenazadas, sus vidas diarias y el peligro de ser desplazados fuera de sus barrios. Esta ciudad se presentaba ante mí como una ciudad de lucha, una lucha por la sobrevivencia de tu espacio, ya sean terrenos vacíos convertidos en jardines o edificios abandonados convertidos en cooperativas de viviendas.

Un año después de estar viviendo en New York, trabajando cada día o fin de semana en la re-construcción de este edificio, la organización que nos prestaba apoyo técnico y que finalmente fue instrumental en legalizar la situación de este edificio con la Municipalidad de la ciudad me ofreció un trabajo de organizador, principalmente en proyectos como este en los barrios latinos de la ciudad. Así empecé a trabajar para The Urban Homesteaders Assistance Board (UHAB), una organización sin fines de lucro (ONG), dedicada a desarrollar proyectos de cooperativa en edificios abandonados o semi abandonados con la tesis de que el factor principal estaba en la fuerza de sus residentes y la comunidad. Hoy día después de 23 años de trabajar en el desarrollo de la vivienda en esta ciudad para la misma organización UHAB, después de haber completado una maestría en Planificación Urbana y de haber ocupado diferentes posiciones en esta organización que de un puñado de personas ocupando solo dos piezas como oficina, se ha convertido en la organización (ONG) más grande de esta ciudad en el campo del desarrollo de la vivienda cooperativa para gentes de bajos ingresos. Hoy damos asistencia técnica, financiera y educacional a más de 1,200 cooperativas en esta ciudad, yo ocupó la posición de Director Asociado para el Departamento de Preservación Cooperativo de UHAB.

A través de los 23 años de trabajar con los sectores más necesitados en el campo de la vivienda he ido encontrando tantos paralelos con los años que trabajé políticamente organizando a los pobladores chilenos de los campamentos 26 de Enero, Magaly Honorato o La Bandera, durante el último año el gobierno de Frei y los años de la Unidad Popular. Estos paralelos han estrechado a lo largo de los años mi fuerte compromiso con los sectores mayoritarios de cualquier sociedad, los más pobres.

## **Mi Familia en New York**

En Enero de 1990 llegué a trabajar a mi oficina Sarah Hovde, una newyorkina hija de una familia de académicos, venía de trabajar con una organización (ONG) que daba asistencia a gente sin casa. Entró a trabajar conmigo en un proyecto que en ese entonces dirigía, trabajamos como colegas aproximadamente un año. Fue un placer trabajar con Sarah, comprometida con su trabajo y la gente que asistía, independiente, inteligente y con un sentido de entrega inigualable en el campo profesional. Me enamoré de ella, de su capacidad, su honradez, su inteligencia su generosidad y su sonrisa. Cociné para ella empanadas, langostinos al pilpil, torta de mil hojas, pan amasado, cazuelas, chacareros, porotos granados, sopaipillas, paellas, mariscadas, prepare guindaos hechos con aguardiente traídos de Chile, y un día viernes de invierno después del trabajo fuimos a

patinar en hielo y luego en mi pequeño departamento en las cercanías del “Central Park” le hable de un sueño incompleto, le conte de un mundo donde las casas no tenían techo, donde su gente dormía mirando las estrellas y al despertar el sol o la lluvia les bañaba la cara. Una casa sin techo, un mundo sin fronteras y una sociedad solidaria.

Seis años después nos casamos, en una ceremonia privada en el departamento del papa de Sarah, en Riverside Drive al frente del parque que lo separa del Hudson River. Jim Morton, el *dean* de la hermosa catedral de Saint John the Divine presidió la ceremonia y estuvimos acompañados por nuestros amigos y familiares. Ese día cocine para todos, hice más de 120 empanadas y brindamos por nosotros, por todos los que nos acompañaban y por nuestros sueños por cumplir.

Hoy día tenemos dos hijos, Lukas que tiene 7 años, travieso y dulce con su pelo rubio, sus ojos azules, la sonrisa de su madre y un cuerpecito parecido a mi hijo mayor Marcelo cuando era niño y Eva que tiene 5 años, inteligente y hermosa, con su piel más tostada, su pelo claro y enrizado, su carita parecida a tantas fotos de mi madre cuando era una niña.

## **Volviendo a Chile,**

Pasaron 22 años antes de volver a Chile, pasaron 22 años de exilio impuesto por la dictadura militar, hasta que se me permitió y se me otorgó la libertad de poder volver a visitar mi país, mi familia, mis recuerdos. En enero de 1992 hacían veinte y dos años en que no vi como mi familia crecía, veinte y dos años en que no pude velar a mis muertos, mis abuelos con los cuales crecí y compartí la vida hasta el golpe.

Cuando el avión aterrizó en Santiago sentí tantas emociones, una alegría inmensa, una curiosidad de ver mi gente mi país, no pude dejar de recordar el miedo que sentía cuando deje Chile 22 años atrás, sobretodo cuando pase por aduanas. Los funcionarios de migración, las ventanillas, la cola para presentar el pasaporte, las preguntas sobre el destino de mi viaje. Pero Sarah iba conmigo, y sentí su mano todo el tiempo junto a la mía. Estaba cerrando un ciclo abierto tantos años atrás.

Hoy es diferente, viajamos todos juntos, los niños no pueden estar quietos, especialmente en los terminales de aeropuertos, corriendo, deslizándose por los interminables pasillos, riéndose y jugando como si estuviéramos en un gran campo de juegos. Hoy día nuestra preocupación es como mantenemos el caos de nuestra familia en orden.

## **El atentado a las Torres Gemelas, 11 de Septiembre 2001, New York**

A las 8.30 de mañana me subí al tren subterráneo que viaja desde Brooklyn hasta Manhattan. Recién había dejado a mi hijo Lukas de tres años en su kinder. Eran un día hermoso, uno de esos días claros con cielos azules interminables. La estación del tren estaba llena de gente, era una mañana como cualquier otra en esta ciudad. Yo quizás el único chileno en esa estación pensaba en el bombardeo de la Moneda sucedido hacia 28

años atrás y lo que había sido mi vida en Chile. El resto absorbo en sus audífonos escuchando música, leyendo sus diarios o libros esperando impacientemente comenzar el agitado vivir de cada día.

A las nueve de la mañana el tren paró en "Broad Street" la primera estación en Manhattan, en la esquina de Wall Street donde está la Bolsa de Valores a algunas cuadras del Wall Trade Center. Las puertas del tren se abrieron y comenzamos a salir, tomamos la primera escalera al primer nivel antes de la calle, cuando un sonido estrepitoso como una explosión gigantesca sacudió la estación. Al llevar al primer nivel ya estaba entrando humo que más tarde cubriría toda esa parte de la ciudad. Qué ironía! Era un once de Septiembre de nuevo. La gente empezó a gritar y todos corrieron hacia las escaleras que van a la calle. Corrí con la gente, sin pensar demasiado, más bien actuando por instinto, como tantas veces lo hicimos el 11 de septiembre en Chile.

Al salir a la calle el cielo estaba cubierto por millones de papeles y el humo empezaba a bajar, más tarde ese humo negro no te dejaría ver más allá del largo de tu brazo, la gente que se apretujaba por salir de la estación, el pánico y los gritos apagados por el humo te hacía perder el sentido de la realidad. Qué pasaba? nadie sabía, nadie podía ver, empezaba a costar respirar. Camine, ni siquiera corría, sentía que estaba viviendo sensaciones que ya había vivido antes en mi vida, quizás cuando me escape de la DINA, tampoco corrí, solo caminaba. Limpiándome los ojos constantemente y cubriéndome la boca con mi pañuelo camine hacia el "east river" por wall street hacia donde estaba mi oficina. Cuando llegué escuchaba que había habido un accidente, parecía que un avión se había estrellado contra las torres, "no eran dos aviones, decían" !! tratamos de llamar por teléfono, pero los teléfonos estaban cortados, ni los celulares funcionaban, tampoco las computadoras. La administración del edificio nos entregó la información de lo que había pasado, había que evacuar el edificio. Mi bajada del tren subterráneo había coincidido con el choque del segundo avión contra las torres. Al poco rato una nueva explosión hizo resaca los cristales y otra nube negra que se podía ver desde mi ventana avanzaba como una tormenta, la primera torre se estaba desplomando.

El humo mezclado con los miles de desechos de esas torres gigantes estaban cayendo como una nieve implacable, apagando la luz y poco a poco el sonido. Era como un manto fatídico que te iba aplastando

Abandonamos el edificio y poco a poco en las mismas condiciones de oscuridad y con muchas dificultades para respirar los pocos que habíamos en mi oficina tratamos de buscar una salida hacia nuestras casas. Yo camine hacia el norte, buscando el puente de Brooklyn para salir de Manhattan. Eran miles los que querían escapar de esa área por este puente, el terror se mostraba en la cara de la gente, en este once de septiembre nadie se esperaba el golpe de los aviones.

Cuando casi llegaba al centro del puente, donde se había disipado el humo y se podía ver en una vista panorámica todo el sur de la isla de Manhattan, me senté a descansar, la gente pasaba apresurada se sentía, gemidos, llantos otros iban callados. Allí sentado mirando esa gran ciudad puse mis ojos en la torre que aún estaba parada, vi sus llamas consumirla y en un instante un ruido ronco como el de un terremoto hizo explotar esa

torre gigantesca en millones de partículas , el cielo se cubrió una vez más. Con ellas desaparecieron miles de seres humanos, una vez más la vida se presentaba delante de mí con toda su fragilidad.

Todo había empezado una linda mañana azuleada al tomar mi tren de todos los días rumbo a mi trabajo.

### **Hoy después de tantos años, New York 2006**

A veces pienso que ha pasado toda una vida, otra vez solo me parece que ha sido solo ayer. Pero lo que es indudable es que en esta corta vida que hemos ido viviendo paso a paso, lo hemos hecho siempre con otra gente que nos ha acompañado en este viaje, nuestros antiguos conocidos, viejos amigos, familia, y todo un pueblo que fue reprimido, resistió y sobrevivió y hoy busca de nuevo su futuro. A veces, es un segundo; a veces son cien años, pero cada paso ha dejado una marca escondida bajo la piel o inscrustada en el corazón. No sería lo que soy hoy sin mi pasado, mis sueños hoy día , mi compromiso profesional, mis ideas políticas y mi familia son un resultado más de mis experiencias pasadas que me formaron y anidaron mis experiencias presentes. Después de tantos años, soy tan diferente pero también soy el mismo. Hoy día cocino un “risotto” al vino blanco con porcini, cuando tenía 20 años estaba cocinando tallarines con pomarola en un pequeño cuarto que compartíamos unos cuatro compañeros en las cercanías de la Plaza Italia, pero ya estaba cocinando!! Porque como hoy día, amo sobretodo los pequeños rituales de la vida diaria, gracias a esos tallarines, gracias a ese compromiso, gracias a mi madre, a mi hermano, a mi familia, mis amigos del barrio donde crecí, gracias a mis amores de juventud y sobretodo gracias a mis compañeros y compañeras que dieron su vida en esta vida. Hoy sigo soñando, aportando a los más necesitados y mi sonrisa es más ancha gracias a mis hijos, Marcelo, Lukas, Eva y a mi esposa y compañera Sarah.

Fernando Adolfo Alarcon Ovando  
New York, Octubre 2006.